



Josep Brugada

Director médico del Clínic de Barcelona y de la Unidad de Arritmias y Síncopa de la USP Palmaplanas, este prestigioso cardiólogo matiza que pese a que sólo se resaltan públicamente las muertes súbitas de jóvenes deportistas, el ochenta por ciento de los fallecimientos por esta causa son debidos a infartos de miocardio

“A Messi le hacemos los mismos controles del corazón que a un jugador de 8 años”

I. OLAIZOLA PALMA

■ El doctor Josep Brugada, junto a su hermano Ramón, participó en el II Simposio de Cardiología organizado por la USP Palmaplanas que se desarrolló a lo largo de todo el día de ayer en el Grand Hotel. Las investigaciones de ambos, junto a las de su otro hermano, Pere, han dado nombre al síndrome Brugada, una arritmia cardíaca hereditaria que puede llegar a producir una muerte súbita.

—¿Qué es una arritmia cardíaca?

—Cualquier alteración del ritmo del corazón, que debe funcionar como un reloj. Pero si se acelera cuando no toca, cuando no estamos haciendo ejercicio o nos enfadamos, por ejemplo, es cuando se produce una arritmia. Y la más frecuente es conocida como fibrilación auricular, arritmia en la que el corazón lleva un ritmo caótico.

—¿Pueden ser hereditarias?

—Hay algunas que sí tienen un componente hereditario y genético, que se producen por una mutación de los genes que se transmiten de padres a hijos. Básicamente se producen cuando el sistema eléctrico del corazón no está bien formado. Hay otras arritmias que se producen por cortocircuitos en el corazón y se traducen en taquicardias.

—Sus estudios y los de sus dos hermanos, Pere y Ramón, especialistas todos en muerte súbita cardíaca, han conseguido que una enfermedad coronaria ya sea conocida como síndrome

Brugada. ¿En qué consiste?

—El síndrome Brugada es una arritmia hereditaria que, en los casos graves, puede llegar a provocar desmayos y alteraciones peligrosas del ritmo cardíaco que ocasionan la muerte de la persona que lo padece. Pero hay otras arritmias también hereditarias encuadradas dentro de esta denominación que son asintomáticas, de bajo riesgo. Producen alteraciones del ritmo cardíaco pero sin llegar a ser arritmias.

—¿Qué solución tienen estas arritmias hereditarias peligrosas?

—Se solucionan con la implantación de un desfibrilador en el pecho, debajo de la piel. Es como un marcapasos sofisticado del tamaño de una galleta pequeña.

—¿Y cómo actúa?

—El desfibrilador está escuchando constantemente el corazón y cuando se altera su ritmo, le envía un shock eléctrico para que se normalice. Actúa de la misma manera que el desfibrilador que se coloca sobre el pecho de un infartado y le suelta una descarga eléctrica para que su corazón reaccione y normalice sus latidos.

—¿Qué duración tiene?

—Unos siete años, tras los que hay que extraerlo para colocarle una pila nueva que sustituya a la ya gastada. Y generalmente se aprovecha la intervención para cambiar la pila para colocar otro desfibrilador permanente más avanzado, de otra generación.

—Y las arritmias que producen taquicardias, ¿cómo se tratan?

—Mediante una técnica denomi-

nada ablación por radiofrecuencia.

—¿Cómo se hace?

—Se introduce a través de la ingle un catéter que detecta dónde se ha producido el cortocircuito y lo quema para que no dé más problemas.

—Creo que es partidario de aplicar estas terapias también a los niños...

—¿Por qué no? Con los adultos ya lo hacemos de forma rutinaria y de igual manera se podría hacer a los niños.

—¿Qué síntomas muestra un pequeño con una arritmia cardíaca?

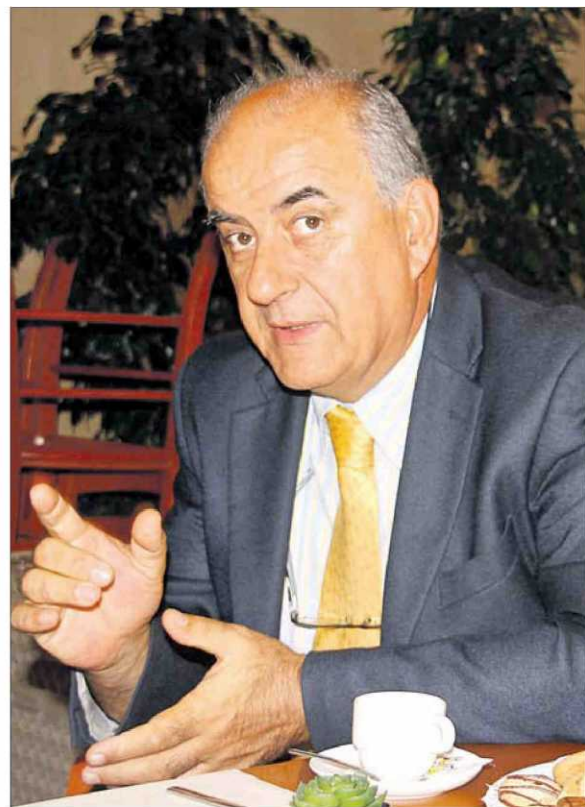
—Son muy claros. Pierde el apetito, no come, no crece, no juega. Cualquier madre se da cuenta de ese cambio de actitud en un hijo. Además, en muchos casos podemos llegar a sentir y escuchar los latidos anormales del corazón.

—¿Cuántas muertes súbitas se producen cada año en Mallorca?

—Teniendo en cuenta que en todo el país se registran unas 35.000 muertes súbitas anuales, en Mallorca estaremos en torno a las 700 u 800.

—¿Se producen todas a consecuencia de un esfuerzo excesivo durante una práctica deportiva?

—No, ni mucho menos. La mayoría de las muertes súbitas, el ochenta por ciento de ellas, son debidas a un infarto de miocardio que se produce cuando una arteria se obstruye y provoca en el corazón una arritmia letal. Suele afectar a personas de entre 45 y 80 años.



El doctor Josep Brugada, durante la entrevista. RAFA GARRONES.

—¿Y el otro veinte por ciento?

—A otras causas, entre ellas el síndrome Brugada. Las más llamativas y mediáticas son las que sobrevienen a deportistas de elite o gente joven.

—¿Cómo se explican estos casos?

—Se trata de alteraciones en el corazón no detectadas que provocan fallos fatales en los momentos de esfuerzos deportivos límites. Si se realizaran más controles cardiológicos no habría tantos casos de este tipo.

—Los deportistas profesionales que mueren súbitamente... ¿fallarían si no estuvieran practicando un deporte en la elite?

—Probablemente sí. Hay un montón de deportistas amateurs que se esfuerzan tanto o más que los profesionales.

—Es el responsable de los controles cardiológicos de los jugadores del Barça, ¿qué tal funcionan sus corazones?

—Nos ocupamos de las revisiones cardiológicas de todas las secciones deportivas del Barça y todos

están perfectamente. Hacemos los mismos controles a Messi que a un chaval de ocho años de las categorías infantiles, no hay ningún trato especial.

—¿Ningún trato especial?

—Bueno, al primer equipo les hacemos los controles cuando regresan de vacaciones, mientras que al resto se los vamos haciendo a lo largo del año. Los más jóvenes tienen una revisión cada dos temporadas porque a esa edad no es necesario someterles cada año a las mismas pruebas.

—¿De qué pruebas se trata?

—Básicamente de una exploración, un electrocardiograma, una prueba de esfuerzo y un ecocardiograma.

—Es el director médico del Clínic de Barcelona donde hace un par de años le extirparon un tumor al Rey Juan Carlos. ¿Cuáles es su estado de salud?

—Bueno, la salud del Monarca es algo público. Yo creo que tiene la salud propia de una persona de 75 años, con sus achaques y sus problemas de cadera.